Campaña Mundial por la EDUCACIÓN
Coalición española www.cme-espana.org

www.cme-espana.org
HEZKUNTZAREN
Aldeko Mundu-kanpaina

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

CME – SAME
2026: ACCIÓN POR LA EDUCACIÓN

En todo el mundo, los sistemas y las instituciones educativas (del ámbito formal y no formal) enfrentan el reto de cómo satisfacer las diferentes necesidades que presenta el alumnado (niñas, niños y jóvenes), en materia de conocimientos, habilidades, valores y actitudes para ser resilientes, tener capacidades adaptativas y estar preparados y preparadas para un futuro incierto y complejo.

A su vez, la educación debe permitir a la infancia y la juventud tomar un rol de liderazgo en los procesos de transformación mientras contribuyen de manera activa a construir sociedades más justas y sostenibles, así como al bienestar de las personas y el planeta. El sistema educativo debe adaptarse para contribuir al logro de esos objetivos de manera simultánea.

Este 2026, la Coalición Española de la Campaña Mundial por la Educación (CME) en la Semana de Acción Mundial por la Educación, exige el derecho a la educación digital con foco en emergencia, pues la educación es un derecho fundamental que debe garantizarse siempre y a todas las personas. Sin embargo, cuando estalla una crisis este derecho es el primero en perderse y el último en recuperarse.

En 2024, 242 millones de alumnas y alumnos desde la educación infantil hasta la secundaria vieron su educación interrumpida debido a **desastres climáticos** en 85 países. La gran mayoría de ellos y ellas son de economías de renta baja. Esta cifra no va a dejar de aumentar ya que, según el Índice de Riesgo Climático para la Infancia (CCRI) de UNICEF, aproximadamente mil millones de niñas y niños en todo el mundo -casi la mitad de los niños del mundo- viven en países considerados de "riesgo extremadamente alto" por los impactos de la crisis climática (UNICEF, 2025).

Los **conflictos armados y la violencia**, en aumento, tienen efectos devastadores sobre el derecho a la educación. Más de 52 millones de niños, niñas y adolescentes en estos contextos están sin escolarizar (UNICEF, 2024). Dado que una crisis de este tipo dura, en promedio, nueve años, la educación obligatoria de una generación completa puede quedar interrumpida o incluso truncada.

Las escuelas son cada vez más blanco de ataques. Entre 2022 y 2023, los atentados contra la educación aumentaron casi un 20 %, con cerca de 6.000 incidentes registrados en todo el mundo (GCPEA, 2024). Lejos de revertirse, la tendencia se ha agravado: en 2024, los ataques contra escuelas crecieron un 44 % respecto al año anterior, alcanzando más de 1.200 centros afectados, muchos de ellos dañados, saqueados o destruidos (UNESCO, 2025). Esta violencia priva a millones de estudiantes de un entorno seguro para aprender y pone en riesgo su futuro educativo. Además, el cierre o destrucción de escuelas agrava la **desigualdad de género**: las niñas tienen menos probabilidades de regresar a clase y enfrentan mayores riesgos de violencia, explotación,

embarazos forzados y prácticas nocivas como el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina.

Ante estas situaciones de emergencias y destrucción o cierre de escuelas, en las que se vulnera el derecho a la educación, **la digitalización de la educación surge como una oportunidad** y un reto que genera un impacto positivo en el proceso de aprendizaje y desarrollo de las niñas, niños y adolescentes. Nunca la educación digital debe sustituir a la educación presencial pero sí creemos que deben convivir y complementarse, en este ecosistema digital en el que vivimos a nivel mundial.

Entendemos la digitalización educativa como un catalizador para amplificar conocimiento, habilidades, metodologías, pensamiento crítico, una ciudadanía global transformadora y bienestar emocional.

El desarrollo de competencias digitales no debería generar más desigualdad y brechas digitales de la ya existente en estas situaciones de crisis y emergencias. Hay que trabajar para eliminar las brechas digitales, de acceso, uso seguro e infraestructura (formaciones, metodologías, bienes, planes, estrategias, plataformas, entre otros) que profundizan la desigualdad del proceso de aprendizaje digital. Estas brechas ponen de manifiesto las ya existentes desigualdades socioeconómicas, de reparto de poder y de riqueza y de género.

Esta ventana de conexión va a permitir que niñas, niños y adolescentes continúen su aprendizaje y vean a sus iguales y profesorado, y que sus conexiones sociales no se paralicen, lo cual fortalecerá su bienestar social, cognitivo y emocional. También nos permite acceder a información veraz y por ende ser ciudadanía con participación plena en procesos democráticos de consulta de políticas públicas. Para ello, tiene que darse una alfabetización digital crítica, así como la posibilidad de crear una RED Digital más amplia con otras personas de otras partes del mundo. A nivel europeo se están fortaleciendo bancos de recursos para compartir ecosistemas digitales entre los diferentes Estados.

La educación digital es clave ante emergencias en las que las escuelas son destruidas o están cerradas, para fomentar la igualdad, justicia social y generar desarrollo sostenible en la sociedad garantizando una vida digna. Su promoción en situaciones de emergencia es crucial para fomentar la igualdad, inclusión y lograr un futuro mejor y más justo, combatiendo la pobreza y la desigualdad. También se trata de una forma de acabar con la intolerancia y la violencia tanto en los entornos educativos digitales como en el conjunto de la sociedad, y es una herramienta imprescindible para favorecer una resolución pacífica de los conflictos y promover una cultura de paz. También así se puede trabajar con herramientas digitales la abolición de los discursos de odio que se generan y multiplican en las redes.

La educación no puede esperar, hay que garantizar entornos seguros, protectores y de bienestar. La educación es clave para el desarrollo pleno, para tener una rutina, fomentar la igualdad de género, mejorar la seguridad alimentaria, prevenir la violencia, fortalecer la resiliencia y promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La CME apuesta por garantizar el Derecho a una Educación Inclusiva, Equitativa y de Calidad para todas las personas en todas las partes del Mundo bajo el paraguas del ODS 4.

Por todo ello el **Ayuntamiento de Tudela**, ACUERDA:

1. El Ayuntamiento de Tudela se adhiere al Posicionamiento sobre la Educación Digital con foco en Emergencias en el marco de la Semana de Acción Mundial por la Educación (SAME) 2026.
2. El Ayuntamiento de Tudela se compromete a continuar trabajando para garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todas las personas en Navarra y en todas las partes del mundo (ODS4).
3. El Ayuntamiento de Tudela manifiesta su compromiso con aumentar la financiación de la cooperación española en materia educativa con enfoque de género, y seguir trabajando para destinar el 0,7% de la Renta Nacional Bruta a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), del que un 20% debe estar destinado a la educación y un 10% de la AOD para Ayuda Humanitaria, y de este un 10% debe dedicarse a educación en emergencias.
4. El Ayuntamiento de Tudela considera necesario proteger y garantizar el derecho a la educación en contextos de crisis, dotando de entornos seguros, protectores y de bienestar. La educación es clave para el desarrollo pleno, tener rutina, fomentar la igualdad de género, mejora la seguridad alimentaria, previene la violencia, fortalece la resiliencia y promueve los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
5. El Ayuntamiento de Tudela considera necesario fomentar el uso responsable de las TIC y de otras herramientas digitales asegurando una educación que impulse las habilidades de pensamiento crítico a la vez que las competencias digitales.
6. El Ayuntamiento de Tudela se compromete a favorecer el conocimiento de la ciudadanía acerca de la educación digital con foco en emergencias, ya que la educación salva vidas y es una herramienta vital que protege y ofrece esperanza en contextos de crisis, en todos los niveles de la Administración.

Tudela, 27 de mayo de 2026